

Historia de Vida del Rvdo. P. Edmundo Rosa

Padre Edmundo Rosa nació el 12 de julio de 1934 en Sora de la Provincia de Frosinone en la Región de Lacio, Italia. Sus padres fueron Adolfo y Agnese. Tuvieron 5 hijos; Edmundo era el tercero. Su infancia fue muy violenta; cuando tenía 8 años experimentó la crueldad de la Segunda Guerra Mundial; su juguete de infancia era una réplica de una ametralladora; en su pueblo tuvo contacto con los nazis. Su Pueblo fue bombardeado varias veces; él y su familia debían refugiarse en las montañas. Su padre llegó a ocupar un lugar importante en su ciudad; ocupó el cargo que para nosotros sería la Intendencia Municipal. La carestía de alimentos también afectó a su familia.

Conoció a los soldados norteamericanos en su pueblo quienes invitaban a los chicos a viajar a Norteamérica; de ahí surgió su interés por viajar a América; un día se escapa de la casa para juntarse a ellos. Caminó una noche entera; al día siguiente la policía lo encontró y lo conduce a la casa. Era un niño muy inquieto; sus padres lo amenazaban en llevarlo al Convento si no se portaba bien.

Un día llegaron los Misioneros Redentoristas a su ciudad para realizar la Misión Popular en la Parroquia Santa Restituta. Todos sus compañeros fueron al Seminario; él quedó solo. Le dice a la mamá que también quería ir al Seminario. Ya en el Seminario, recordaba el P. Rosa, se iba al puerto a despedirse de los Misioneros Redentoristas que viajaban a América. Les decía que un día se encontraría en Paraguay con ellos. Su decisión de viajar a América no cambió.

Sus estudios de preparación los hizo en Cortona, en el Seminario del Santísimo Redentor, en la Provincia de Arezzo. Faltando tres años para terminar sus estudios, manifestó su interés por viajar a Paraguay. Hizo su primera profesión en la Congregación del Santísimo Redentor el 29 de septiembre de 1954. El 29 de septiembre de 1957 hizo la Profesión Perpetua. El 25 octubre de 1959 recibió la Ordenación Sacerdotal. En 1960 viaja a España para aprender el castellano.

Luego de la Ordenación Sacerdotal se le envía al Paraguay. En marzo de 1961 llega al País. Trabajó un año en Pilar; allí realizó la pastoral rural y también en la ciudad. Luego se le trasladó a Carapeguá. El P. Rosa fue director del Colegio San Alfonso de Carapeguá durante 18 años; acompañó a los jóvenes en su formación. Luego de finalizar la experiencia del Seminario Menor, en Carapeguá, reacondicionó la Casa para Retiros.

Como Misionero recorrió muchos lugares del territorio paraguayo predicando la Misión Popular; por ejemplo en Itapé, Horqueta, Belén, San Pedro del Paraná, Hohenau, Eusebio Ayala, Benjamín Aceval, Villa Hayes, etc. Recuerda que predicó 150 semanas de Misión Popular. Para ello tuvo que aprender a hablar también el guaraní. Allí predicó muchas misiones. Trabajó en el acompañamiento a las familias en el Encuentro Matrimonial; era un predicador de Retiros muy solicitado.

En Carapeguá colaboró con la fundación de las Hermanas Misioneras Redentoristas con quienes siempre tuvo contacto. Fue Párroco de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Acahay durante 10 años. Fue Párroco de la Parroquia de Virgen del Pilar luego de haber trabajado 25 años en Carapeguá. En el 1999 fue párroco de la Parroquia San Roque González de Santa Cruz, en donde

estuvo 9 años; hasta 2008. Muchos feligreses de la Parroquia lo recuerdan por su buen trato y cariño con los penitentes.

Vivió muchos años en la Comunidad del Perpetuo Socorro de Asunción en donde también ayudó pastoralmente. Fue director del Colegio San Clemente de Asunción durante 3 años. En sus últimos años fue trasladado a la comunidad del Perpetuo Socorro de Pedro Juan Caballero. Cumplió su misión con 83 años el 16 de septiembre de 2017 entregando su vida al Señor.

El P. Edmundo Rosa vivió toda su vida misionera en el Paraguay, 56 años. Damos gracias a Dios por la gran talla de este Misionero Redentorista, Hijo de San Alfonso. Que el siga intercediendo por la predicación de la Abundante Redención de sus Hermanos Misioneros Redentoristas y por toda la Familia Redentorista.

LA PATENA DEL MISIONERO.

Llamado a vivir con el Redentor
anunciando la Buena Nueva,
con tus manos consagradas
levantabas la patena.

Ofreciendo al que te dio la vida
repartías la gracia divina.

Tu respuesta, Misionero, un Sí,
a la patria querida del pueblo.

Paraguay te recibió como patena,
te diste a conocer en tu ofrenda.

La llamada de Dios respondiste
de permanecer en su presencia.

¡Misionero!, ¡que celebraste la cena!

Las manos que te crearon
te elevan para siempre,
son tu nueva patena.

*P. Omar García,
Misionero Redentorista.*